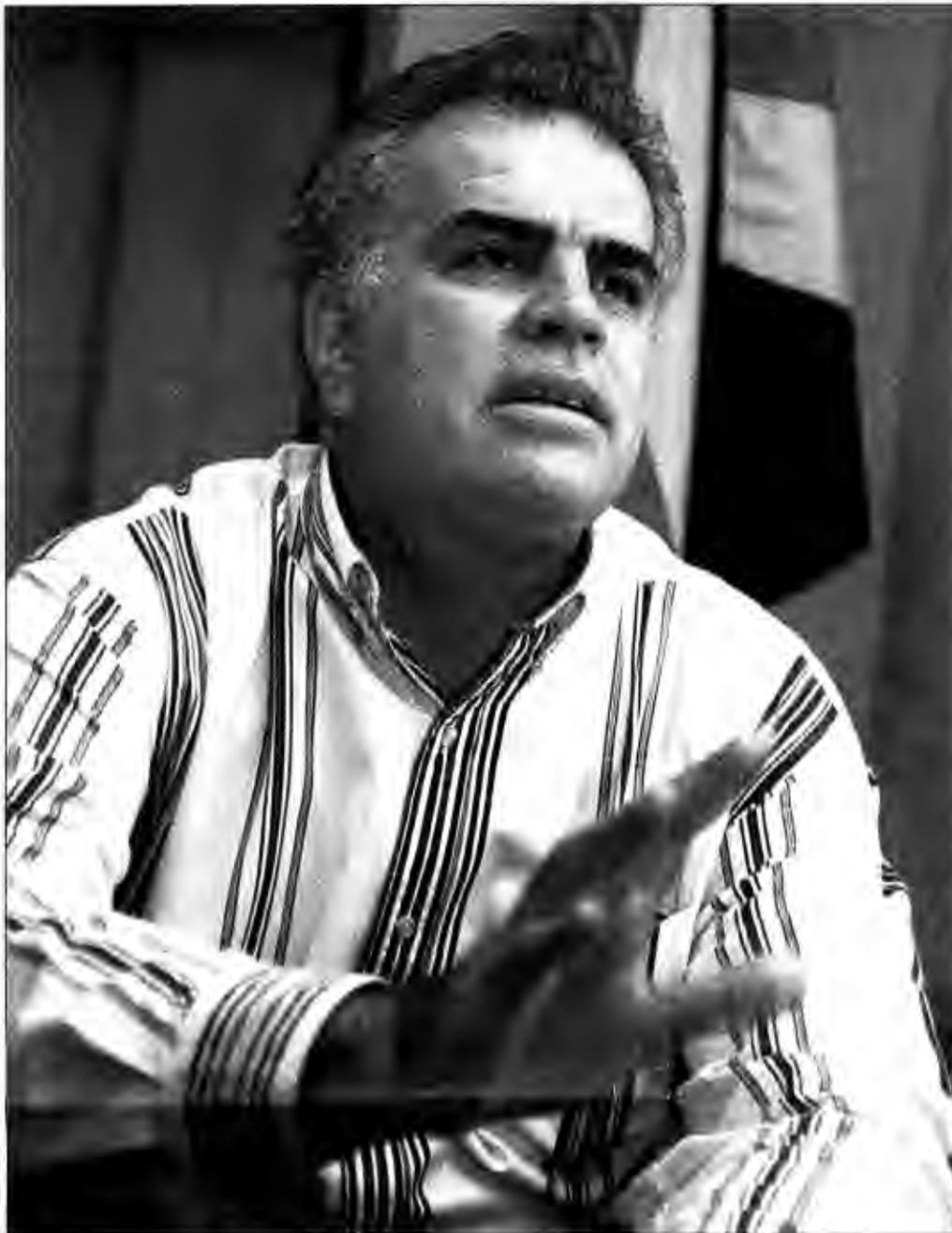


ENTREVISTA



Carlos Espinach: "El Gobierno es de cuatro años y conforme avance, la gente va a notar el esfuerzo y el beneficio".

El que para muchos es el brazo derecho del presidente José María Figueres, afirma que desea mirar "desde la barrera" el trajinar del Gobierno. Desde esta óptica, afirma que el Poder Ejecutivo se encuentra en una etapa de acomodo.

Carlos Espinach

"No volveré a la política"

Ronald Matute

S

u nuevo cargo como director del Banco Centroamericano de Integración Económica (BCIE), además de su reconocida timidez ante las cámaras y micrófonos del protagonismo, le hicieron titubiar sobre si concederle o no

una entrevista a *La Nación*... Al final accedió.

Carlos Espinach Phillips, contador público de 49 años y exjefe de campaña de José María Figueres, ahora prefiere que su nombre no sea mezclado con política para poder desempeñar con soltura su actual función.

Dentro de algunos círculos liberacionistas y del Gobierno se afirma que Espinach, de sonrisa fácil y conversación amena, se mantiene como el "hombre fuerte" de Figueres, con voz y voto en las decisiones del Gobierno.

El niega ocupar una posición especial en el círculo cercano al mandatario y descarta volver a la política electoral. No obstante, es usual verlo aparecer en los pasillos de la Casa Presidencial.

Su paso es siempre acelerado, entrando y saliendo del despacho del mandatario, de la primera dama o de los dos vicepresidentes. Cuando se le consulta, don Carlos sonríe y afirma: "Vengo a saludar a mis amigos", pero otros susurran que anda ofreciendo su consejo.

Instalado en su oficina del BCIE, en San Pedro de Montes de Oca, Espinach afirmó que la actual administración atraviesa por un normal período de acomodo en el cual, además, ha debido lidiar con situaciones inesperadas.

Señaló que las anomalías descubiertas en el Banco Anglo Costarricense (BAC) y la situación fiscal —en donde se proyecta un déficit de \$75.000 millones— han obligado a desviar recursos y esfuerzo hacia la búsqueda de soluciones.

Destacó la idoneidad del gabinete para encontrar respuestas rápidas y que su característica, al contrario de otras administraciones, es la de actuar pero "sin cacarear las cosas".

En esto discrepa con el expresidente Rafael Ángel Calderón, quien calificó de "inexperto" al grupo de gobierno. Por otra parte, espera que la fracción del Partido Unidad Social Cristiana (PUSC) deponga los "intereses partidarios" para agilizar el trámite, en la Asamblea Legislativa, de proyectos como el tercer Programa de Ajuste Estructural (PAE III).

A continuación un extracto de la entrevista concedida a este diario, en su oficina, el 9 de setiembre:

— ¿Cómo ha visto los primeros meses de la administración de José María Figueres?

— Desde afuera, sentado en esta oficina, veo a las personas del Gobierno con un gran compromiso de hacer rápido los cam-

los necesarios para cumplir su trabajo. Los ~~se~~ actuando en un frente amplio: educación, salud, seguridad ciudadana y sostenibilidad. Se ve mucho movimiento, eso denota un estilo diferente con un presidente impulsando toda esa acción.

— **Según su criterio, ¿con cuáles obstáculos topó el Gobierno?**

— La administración pasada venía dando números sobre una situación que nada tenía que ver con la realidad. No es si no en estos primeros meses que el Gobierno se encuentra con un déficit fiscal proyectado de \$60.000 millones. También encontró el caso complejo del sistema financiero que, me parece, habrá que reformarlo de viaje. Las anomalías en el Banco Anglo dan señales de que los sistemas de control no funcionaron y que habrá que hacer las correcciones para que no vuelva a suceder.

— **¿Cómo afectan estas situaciones inesperadas al programa elaborado durante la campaña electoral?**

— Al tener que afrontar problemas muy serios que nadie tenía pensado encontrarse, se tiende a distraer cantidad importante del esfuerzo que se iba a dedicar a otra actividad. La esperanza es que, atacando rápidamente estos problemas, se pueda seguir con las otras actividades sin perder el paso.

— **Pero la difícil situación fiscal y financiera ha obligado al Gobierno a adoptar una política restrictiva en cuanto al gasto. ¿Eso no frenará la ejecución de los programas sociales?**

— Creo que no. Lo que pasa es que no se han publicitado. Antes pasaba como en un gallinero: primero cacareaba la gallina y luego ponía el huevo. Ahora se trabaja seriamente en el área social sin cacarear las cosas. El Gobierno es de cuatro años y conforme avanza, la gente va a notar el esfuerzo y el beneficio.

— **¿Cuál es la fortaleza del Gobierno?**

— El presidente Figueres. Su actitud personal y su capacidad de trabajo, su energía e inteligencia. El está tomando el toro por los cuernos, es una persona que no se arruga ante la adversidad y eso marca el estilo del Gobierno.

— **¿Y cuál es su debilidad?**

— La natural de gobiernos cuando comienzan: establecer la forma de trabajar y complementarse con aquellas personas que nunca habían laborado juntas. Esta primera etapa dura hasta diciembre (del primer año) cuando se ya establecen los procedimientos de trabajo.

— **¿Qué piensa de la aseveración del expresidente Rafael Angel Calderón cuando califica de inexperto al grupo gobernante?**

— Seguro don Rafael Angel no se informó sobre las cualidades de

ellos. Sí tiene razón en el sentido de que no son políticos de oficio. La persona vale por ella misma, algunos son jóvenes, pero están muy preparados. El presidente Figueres tuvo un cuidado enorme al escoger, hay un balance de gente de todas las edades en el Gobierno.

— **¿Cómo valora la negativa del PUSC de aprobar proyectos como el PAE III y el PL 480 así como su denuncia de que el Gobierno no quiere dialogar con ellos?**

— Lamentable parte de un estilo de hacer política es creer, de alguna manera, que se puede hacer méritos simplemente destruyendo. Creo que cuando se enfríe más el recuerdo de las elecciones, ellos son costarricenses y van a comprender que los intereses nacionales son primero.

— **Pero, ¿de qué forma se puede lograr un acercamiento más efectivo entre ambos grupos?**

— El esfuerzo que corresponde a ambos se está haciendo. Lo hace con habilidad, sentido e inteligencia don Elías Soley (ministro de la Presidencia). Además, el presidente ha estado siempre dispuesto a ese diálogo cristalino y transparente.

— **En círculos del PLN se comenta que usted es el hombre de confianza del presidente Figueres. Incluso se dice que tiene gran injerencia en las decisiones del Gobierno.**

— Eso no es así. Si hay alguien que tiene toda la inteligencia y serenidad para tomar decisiones es don José María. El suele consultar a Jorge Manuel Dengo, pero también busca opiniones de otras personas dependiendo del tema en discusión. No siento tener una posición especial.

— “Nos conocimos de chiquillos, mi papá fue ministro de don Pepe. Mi relación con él es la de dos amigos. Lo respeto mucho, es un hombre de gran corazón. En mi casa mis hijos, mi esposa y yo nos preciamos mucho de ser amigos de él y de Josette, del *Macho* (su hijo José María Figueres Altmann) y de Eugenia (su hija). Ellos esculan de mi nevera y yo de la de ellos”.

— **¿Volverá a la política?**

— A la política electoral no. Esto lo digo sin ninguna amargura, es una etapa que la dejo. Afortunadamente ganamos las elecciones, pero me parece que el partido tiene que renovarse, ya le serví al país en la gestión pública y al partido en un proceso electoral. De aquí en adelante estaré ayudando al país en otras formas.

— **¿Cómo se siente en su cargo en el BCIE?**

— Yo estoy estusiasnado aquí porque es un nuevo reto para mí y para mi familia, salvo el susto que significa aterrizar en el aeropuerto de Tegucigalpa. (Sonrisa).